El partido en América Latina está lejos de perderse

Por: Geraldina Colotti
Globalizacion, 17 de septiembre 2018
alainet.org 14 September, 2018

Región: América Latina, Caribe
Tema: Imperialismo, Política

Venezuela. El Ecuador de Lenin Moreno desmantela otra pieza de la integración latinoamericana. Pero Evo Morales dice: "No volveremos atrás". Y Venezuela de Maduro dicta la agenda de la resistencia.

Los venezolanos nunca pierden su buen humor, y la sátira también se ejerce sobre el tema de una posible invasión militar, disfrazada de "intervención humanitaria" en las fronteras. La tensión, sin embargo, se siente, especialmente en estados fronterizos como el Táchira. Allí la oposición es fuerte y la mafia que controla está en pie de guerra siguiendo las medidas emitidas por el gobierno para detener el tráfico de gasolina a Colombia.

El estruendo de los aviones militares que surgen de Colombia agita el sueño de los venezolanos y aumenta la vigilancia de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Después del ataque con drones explosivos, desactivados por las fuerzas de seguridad, no se descuida la orden de matar a Maduro. Hay quienes, como el grotesco Secretario General de la OEA, Luis Almagro, ponen en riesgo las coronarias gritando en voz alta, desde Miami a Bogotá, que por todos los medios deben derrocar al "dictador".

Ahora, Almagro se encuentra, de hecho, en Colombia, donde busca establecer un grupo "especializado" para enfrentar la supuesta "catástrofe humanitaria" de los "refugiados venezolanos". Existe la ofensiva de la extrema derecha, fragmentada pero furiosa porque las nuevas medidas económicas lanzadas por Maduro pueden anular sus intentos desestabilizadores, bien respaldadas por las sanciones de Estados Unidos y la Unión Europea.

Como el New York Times reveló recientemente, algunos golpistas de las Fuerzas Armadas venezolanas habían viajado a los Estados Unidos, pidiendo repetidamente apoyo para completar sus planes. Un apoyo que Estados Unidos parece más propenso a subcontratar a los sicarios colombianos, con más experiencia. El artículo del NYT es seguido por una "carta abierta" del personal editorial del periódico, publicado cerca del 11 de septiembre, en el que los periodistas se distancian de las reuniones golpistas y en la que se invita al gobierno de Estados Unidos a "no olvidar las lecciones" del pasado "(por ejemplo, el golpe de 1973 en Chile).

De la posibilidad de una intervención armada también discute la derecha moderada, la que ha aceptado participar en las elecciones, aunque con cierto dolor de estómago, apoyando al candidato Henry Falcón. Un centro-derecha que rechaza tanto los proyectos de la coalición implosionada de la MUD como los de sus "clones".

En esta clave, el columnista de centro-derecha, Domingo Alberto Rangel, examina un posible escenario de intervención armada aun "enmascarado por la intervención humanitaria", considerándolo demasiado oneroso, incluso para los Estados Unidos. Estamos seguros, pregunta, ¿qué ganaríamos al reducir a Venezuela a una nueva Somalia, perder la seguridad del petróleo que Maduro aún garantiza en tiempos de paz?

De lo contrario, explica, Brasil propondría la formación de un Estado tapón, formado por los estados Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro. Los colombianos quisieran anexar el Zulia y los estados andinos, que son más similares en geografía y cultura. Para poner "orden" en la Somalia venezolana, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos deberían pensar. ¿Pero a qué precio? Seguramente la de miles de víctimas, considerando solo los 6 millones de miembros registrados del Partido Socialista Unido de Venezuela, la milicia popular…

Los gobiernos de Colombia y Brasil – repite Rangel – saben que un escenario similar sería mucho más desestabilizador para ellos que la situación actual. La solución "a nuestros problemas", concluye el columnista, "no puede venir" desde afuera ", sino desde la construcción "de un gran movimiento pro mercado". Un proyecto que va en la dirección opuesta al plan económico propuesto por Maduro para "resolver la contradicción capital-trabajo a favor del pueblo". Y a partir de aquí el choque.

Seguramente, navegar en las pútridas aguas de la globalización capitalista requiere un equipo adecuado, pero también una brújula capaz de reconocer el rumbo correcto. ¿Cuáles son los compromisos aceptables para lograr el objetivo? Este es uno de los puntos en discusión en Venezuela. Este es uno de los nudos históricos cuando se gana en un país, que se multiplica cuando la victoria es una victoria parcial como en Venezuela, y cuando su desarrollo está vinculado al fortalecimiento de la dinámica continental que ahora se ha visto fuertemente desafiado por el retorno del neoliberalismo en América Latina.

Que dos de los gigantes latinoamericanos, Brasil y Argentina, hayan ido a la derecha, cuenta. Cuenta en el nivel comercial, pero también en el militar, porque el Brasil del golpista Temer ha permitido los ejercicios militares conjuntos en la Amazonía, junto con Colombia y Perú, tres zonas limítrofes con Venezuela, y en los que por primera vez participaran los Estados Unidos.

También se afirma que, por primera vez, participa el Ecuador de Lenin Moreno, que ha traicionado la revolución ciudadana. Y la declaración de Moreno parece grotesca cuando dice, en una escuela "haber tenido aspiraciones de pirata".

Un pirata bajo las órdenes de los poderes fuertes. No solo eso, de hecho, le ha dado la espalda a Unasur, y ahora su gobierno está socavando los acuerdos comerciales que han caracterizado el comercio sur-sur. Ecuador romperá los acuerdos con Pdvsa, la compañía petrolera estatal venezolana para una refinería conjunta en el país.

Tras el cambio de Moreno, subalterno de las grandes multinacionales de Estados Unidos, la actitud del gobierno del Ecuador de hoy contra Chevron – que ganó el juicio contra el gobierno por los desastres ambientales causados a las comunidades indígenas – ya promete ser muy diferente del de Correa, contra el cual se abrió un proceso judicial parecido al que hay contra Lula en Brasil.

Las batallas que se libran en Venezuela tienen un sentido a nivel internacional, por lo tanto, adquieren un alcance mucho más amplio que un simple motivo contingente: en primer lugar

sobre el tema de la “ayuda humanitaria” que se utiliza instrumentalmente en contra de la revolución bolivariana con respeto al tema de los “refugiados”, mientras se adopta un criterio diferente para los inmigrantes colombianos acogidos en Venezuela, que son más de 5 millones.

Y entonces, y sobre todo, se evidencia la doble moral imperialista, que mientras erige muros en los EEUU y en Europa, oculta el escándalo de la detención de niños prisiones de Trump, pretende crear una falsa crisis de migrantes a la frontera con Venezuela: en tanto que – único estado en el mundo – el gobierno bolivariano está organizando un corredor humanitario real para que retornen a la Patria sus conciudadanos que han sido engañados por la propaganda de los medios hegemónicos, y que han podido comprobar de primera mano cuánto esto podría afectar su vida concreta.

Pero el partido, en América Latina, está lejos de perderse. El presidente de Bolivia, Evo Morales inauguró en San Benito, departamento central de Cochabamba, el edificio del Parlamento de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur): contra la expulsión de Lenin Moreno, se edifica la “gran casa de América del Sur”. Desde la integración latinoamericana -declaró Morales- “no volvemos atrás”.

Mientras tanto, en China, donde se encuentra de visita el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, se tejen los hilos de otras configuraciones posibles e incluso desde la perspectiva geopolítica, basadas en una nueva relación entre la memoria y el futuro.

Geraldina Colotti

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Geraldina Colotti, alainet.org, 2018

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Geraldina Colotti**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca